

II Trimestre de 2009
"Caminar la vida cristiana"

Lección 9
(23 al 30 de Mayo de 2009)

El cielo

Pr. Santos Corrales

Versículo de memoria: "En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo" (Juan 14:2, 3).

Pregunta de confraternización: ¿Qué te gusta más del cielo? ¿Por qué?

Idea Central: El cielo es un lugar real. Dios mora allí, y Él desea llevarnos para morar juntos por la eternidad.

Use todo el tiempo:

1. Como *Pastor-Director* (10 minutos):
 - Escuche a cada miembro de su clase o grupo pequeño.
 - Preste atención a la respuesta a la pregunta de confraternización.
 - Pida que sus alumnos hagan sus pedidos de oración y ponga atención a la oración intercesora.
 - Designe quien visitará a los ausentes.
2. Como *Maestro* (35 minutos):
 - Escoja los puntos sobresalientes de la lección.
 - Invite o estimule la participación de cada alumno.
 - Use las preguntas adecuadas.
 - Escriba las preguntas que hará.
 - No deje nada librado a la improvisación.
3. Como *Líder Misionero* (10 minutos): Este es el momento de ver como van sus alumnos en el programa de discipulado.
 - Comentar qué hicieron en relación con la testificación durante la semana.
 - Planificar las actividades (Estudios bíblicos, parejas misioneras, oración intercesora, operación rescate, visitación, etc.)

INTRODUCCION

El cielo es un asunto controversial. Unos creen que ahora nuestros seres queridos buenos están en el cielo. Los malos están en algún lugar quemándose. ¿Es esto bíblico? ¿Qué es el cielo? ¿Qué es el infierno?

I. ¿QUE ES EL CIELO?

1. **Existen diferentes concepciones del cielo.** Puede referirse al cielo visible, o a la expansión sin fin del universo físico. También, la gente la emplea para describir el lugar, o la condición, donde podemos ir después de la muerte, ya sea como almas sin cuerpo o como seres con un nuevo cuerpo espiritual.
2. El uso de **Cielos** en la Biblia. Los textos bíblicos que tienen las palabras “cielo», “cielos”, y “celestial”, tienen diferentes connotaciones en la Escritura.
 - Dios creó los cielos y la tierra
 - Puso las luces del sol, la luna y las estrellas «en los cielos para alumbrar sobre la tierra» (Génesis 1:17).
 - Pero los términos no se refieren solamente al firmamento, sino también al reino de Dios y los ángeles.
 - Dios “vive” en el “cielo”. (Apocalipsis 13:6) presenta vividas descripciones del salón del trono divino y el entusiasta servicio de culto que tiene lugar en el cielo.
 - Termina, e Apocalipsis, con cantos de alabanza por los cielos nuevos y la tierra nueva, en los cuales Dios y su pueblo oportunamente disfrutarán por la eternidad la compañía mutua.
 - la Escritura puede emplear la palabra “cielo” como sinónimo de Dios, como, por ejemplo, en la frase “el reino de los cielos” (Mateo 4:17; Lucas 17:20-21).
3. **En los días de Jesús.** Los saduceos no creían en una vida celestial en el más allá (Mateo 22:23), mientras que los fariseos sí creían en la resurrección.
4. **Pablo** Dice: “Conozco a un hombre que fue arrebatado hasta el tercer cielo” (2 Corintios 12:2).
 - En otras partes de sus Epístolas habla de la vida en el más allá en la que los salvados viven en cuerpos espirituales, libres de toda restricción física (1 Corintios 15; 1 Tesalonicenses 4:14-17).
 - El libro de Hebreos habla del cielo como la residencia de Dios, donde encontramos el tabernáculo celestial y donde Cristo ministra como nuestro sumo sacerdote (Hebreos 8, 9).
5. **La Iglesia Adventistas del Séptimo Día** considera al cielo como un lugar real y concreto así como otros círculos con una concepción teológica aún conservadora.
6. **Elena de White y el cielo.** Ella recibió su primera visión en 1844, poco después del Chasco. Esa visión, publicada un año más tarde en *The Day Star*, uno de los primeros periódicos adventistas, fue una lectura fascinante.
 - Les tomó siete días ascender hacia el “mar de vidrio”.
 - Cuando entró en la Nueva Jerusalén, vio arpas de oro y palmas de victoria que se dieron a los viajeros.
 - También vio el árbol de la vida y el trono de Dios.¹

¹ Arthur L. White, *Ellen G. White: The Early Years* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Publishing Association, 1985), p. 56 ff.

- Ella nos informa que un grupo de ángeles han estado trabajando intensamente a través de los siglos para confeccionar las coronas que usarán los redimidos.²
- También nos asegura que nuestras «mansiones» celestiales son bastante grandes y cómodas, así que ellas serán adecuadas para cuando aquellos que serán salvos crezcan a la estatura ideal de la humanidad, como la estatura que Adán tuvo una vez.³
- No solamente alcanzarán una gran estatura, ¡sino que también recibirán alas!⁴
- «El lenguaje humano no alcanza a describir la recompensa de los justos. Solo la conocerán quienes la contemplen. Ninguna inteligencia limitada puede comprender la gloria del paraíso de Dios».⁵

II. COMO LLEGAR AL CIELO

1. Una concepción equivocada es creer que al morir la persona se va al infierno o al cielo según sean sus obras.
 - Según la creencia popular aquellas almas que fueron al cielo viven en la presencia de Dios mientras esperan la futura resurrección. No solo es una explicación **insatisfactoria** (¿para qué hay necesidad de un nuevo cuerpo material si el alma ya está perfectamente feliz?), sino que es también **antibíblica**.
 - Cuando la gente muere, «yace y no vuelve a levantarse... hasta que no haya cielo no despertarán de su sueño» (Job 14:11, 12). Cuando la muerte llega, nos consolamos con la promesa: «Reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días» (Daniel 12:13).
 - La resurrección para aquellos que eligieron estar del lado de Dios y confiar en su gracia tiene lugar cuando Jesús vuelva a este mundo por segunda vez.
 - Luego vamos hacia un destino que llamamos cielo. Cualquiera sea este, incluye una dimensión espacial, y que Pablo trata de comunicar, cuando dice que “el Señor mismo con trompeta de Dios...” aparezca en los cielos todos los cristianos que murieron resucitarán de sus tumbas “... los muertos en Cristo resucitarán primero”, y junto con los fieles creyentes que viven para experimentar su segunda venida se irán al cielo. “Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”. (1 Tesalonicenses 4:16, 17).
2. Iremos al cielo, después que Jesús regrese por segunda vez, y estaremos allá mil años.
 - Apocalipsis 20 nos da una información muy importante acerca de lo que pasará después. “Durante mil años” todos aquellos que sean salvos “reinarán con Cristo” (versículo 4) en el cielo.

² Elena G. de White, *¡Maranatha: El Señor viene!*, p. 308.

³ Ver Walton J. Brown, *Home at Last* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Publishing Association, 1983), p. 36.

⁴ *Ibid.*, p. 55.

⁵ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 733.

- Los adventistas del séptimo día están entre aquellos que defienden el *premillenialismo*: que Cristo vendrá primero y luego principiará el milenio.
 - Un glorioso futuro nos espera. Pasaremos tiempo en el «cielo» y entonces ¡viviremos eternamente en alguna dimensión glorificada sobre la tierra hecha nueva!
3. El infierno no es un lugar de tormento, personas quemándose ahora. Eso no es bíblico. En un futuro si habrá destrucción final con fuego.
 - Algunas versiones de la Biblia con frecuencia usan la palabra “infierno” para traducir la palabra hebrea **seol** y la griega **hades**. Estas palabras generalmente se refieren a la tumba donde los muertos-tanto justos como malos-esperan, en un estado, de inconsciencia, la resurrección
 - Jesús usó también la palabra griega **geenna**, referida a los **fuegos de Hinom** simbolizando el fuego consumidor del último juicio. El declaró que era una experiencia que iba más allá de la muerte (Lucas 12:5) y que el infierno destruiría tanto el cuerpo como el alma (Mateo 10:28).
 - Consecuentemente no hay en la actualidad almas quemándose, ni personas que van al cielo al morir. Todas están en el sepulcro esperando la resurrección. Al final del milenio recién será la consumación y destrucción total con fuego.
 4. Se llega al cielo, por la gracia de Dios. Los que aceptan la salvación ofrecida por Jesucristo al morir en la cruz.
 - Solo se salvarán los fieles. Tristemente Dios no salvará a todos. Hay que aceptar y vivir bajo el poder de Dios. “**Por gracia**” (Efesios 2:8)
 - En ocasión de la segunda venida los justos van al cielo. (1 Tesalonicenses 4:16-18).
 - Sólo hay dos opciones: vida eterna o perdición eterna (Mateo 25:46; Juan 5:29; Apocalipsis 21:1-4, 8).

III. COMO SERA EL CIELO

1. La descripción del cielo, morada de Dios y después la morada en la tierra renovada, este mundo transformado ya sin pecado ¿Cómo será? Apocalipsis los capítulos 21 y 22 nos presentan una descripción interesante. Hay algunas informaciones resaltantes:
 - Una total erradicación del pecado caracteriza la vida eterna, el cielo y la tierra nueva. Un amor total gobierna ahora todas las relaciones.
 - No habrá más muerte.
 - No tendrá nada que pueda causar dolor y temor.
 - En la eternidad las criaturas de Dios disfrutarán perfectas relaciones.
 - No necesitamos preocuparnos si nuestros arreglos sociales presentes, como el matrimonio y la familia, seguirán siendo. Dios asegura dicha eterna en una forma absoluta. Eso debería ser suficiente.
 - Podremos relacionarnos con Dios en una forma inmediata. Al fin vendrá a ser realidad lo que con frecuencia cantamos: “¡Cara a cara allá en el cielo, he de ver a mi Jesús!”
 - Finalmente, Cristo es el centro de todas las cosas.

2. **Sin embargo, aquí debemos ir disfrutando el anticipo:** “Los que han declarado su lealtad a Cristo son ‘hijos’ de Dios (1 Juan 3:2). ‘Han pasado’, declara Jesús, ‘de muerte a vida’ (Juan 5:24)”. Han llegado a ser ciudadanos del Reino de Dios al incorporar los valores del Reino en su vida.
3. **El mejor momento.** “Mejor que toda la amistad del mundo es la amistad de los redimidos de Cristo. Mejor que un título de propiedad para el palacio más noble de la tierra es un título a las mansiones que nuestro Señor ha ido a preparar. Y mejores que todas las palabras de alabanza terrenal serán las palabras del Salvador a sus siervos fieles: ‘Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación el mundo’ (Mateo 25:34)” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p 308).

RESUMEN

El cielo es un lugar real. Dios desea morar con sus hijos por la eternidad. ahora debemos aceptar esa promesa. Jesús vendrá a buscarnos para llevarnos a nuestro hogar. El hogar de Dios es nuestro hogar

Pr. Santos Corrales
Pastor
Iglesia Central de Cochabamba
Unión Boliviana

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>
Inscríbese para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática